

CÓMO FUNCIONA LA HOMEOPATÍA

Dr. Luis Rekarte de Silva

Resumen

Desde sus orígenes el homeópata médico, guiado por los principios que estableció el Dr. Hahnemann, se ha preocupado más en tratar de curar a los enfermos que en intentar demostrar mediante conjeturas o suposiciones el mecanismo de acción de este método terapéutico, esto le ha llevado a recibir continuamente las críticas y la difamación de un sector de escépticos y titiriteros pseudocientíficos financiados por el «lado oscuro» de la medicina y la farmacia que ve como año a año la homeopatía va aumentando sus adeptos y su cuota de mercado, basados en ensayos clínicos de base química que nada tienen que ver con la homeopatía. Afortunadamente la FÍSICA moderna esta demostrando que la ciencia siempre puede ser de otra manera y la homeopatía basada en estos descubrimientos tiene unas hipótesis que pueden dar origen a un intento de explicar una base científica y su mecanismo de acción.

Palabras clave

Homeopatía; Mecanismo de acción; Bases científicas; Física moderna.

La homeopatía

Hasta ahora la homeopatía tenía como base filosófica el Vitalismo¹ y el Positivismo. Pero esto no es suficiente como para decir que la Homeopatía tenga una base científica, es por ello que tenga que sustentar sus principios en otras ciencias fundamentales. Y aunque el Vitalismo es uno de los pilares más firmes en los que descansa el axioma del *Similia Similibus Curentur* y que la Ley de Semejanza es una Ley Natural que existía mucho antes de ser descubierta por Hahnemann, los homeópatas tenemos que basar su acción en otros pilares más «científicos» que los filosóficos.

La **Homeopatía**², del griego homoios (similar) y pathos (sufrimiento), es un sistema de medicina que emplea remedios suministrados en dosis ultradiluidas (o infinitesimales).

La homeopatía actúa bajo el principio homeopático de que la sustancia que en el organismo sano produce determinados síntomas, es capaz de curar a un enfermo que presenta un conjunto de síntomas similares. A nivel popular esto se entendería fácilmente diciendo que «*la mancha de una mora con otra mora verde se quita*», pero si tenemos que poner un ejemplo más contemporáneo para entenderlo mejor, tendríamos que plantearnos la siguiente cuestión: si la radiación provoca cáncer ¿por qué se utiliza la radioterapia para tratar el cáncer? Pues porque la medicina tradicional también utiliza este principio para curar a los enfermos, aunque a veces lo ignore y porque además tampoco tiene muy claro cómo actúa.

En resumen la homeopatía se basa en dos principios^{3, 4}:

1. **Principio de similitud:** la similitud entre el poder tóxico de una sustancia y su poder terapéutico: determinadas sustancias, utilizadas en dosis **no-ponderables** (dosis **infinitesimales o ultradiluidas**), provocan síntomas en una persona sana, mientras que utilizadas en dosis muy bajas o infinitesimales, pueden curarlos en una persona enferma («*lo semejante cura lo semejante*»).

2. **Principio de totalidad:** no se estudia solo los síntomas de la enfermedad, sino el individuo como un «todo» (individuación del tratamiento). Esta disciplina apunta al principio de que el cuerpo posee una «fuerza vital» (*Chi, Prana, etc.*)⁵, que mantiene el estado de salud, y la enfermedad aparecerá cuando este equilibrio de pierde. El método homeopático necesita conocer toda la sintomatología del paciente tanto los relacionados directamente a su enfermedad como los que indican su reacción individual ante esa misma enfermedad, incluyendo la dimensión emocional, familiar, laboral, ambiental, genética y cultural. Ello significa que no existen enfermedades sino enfermos, aunque en la realidad existen ambas cosas, aunque lo más importante es el enfermo.

Pero ¿cómo podemos explicar todo esto de una forma científica?

Está claro que la homeopatía no funciona a través de leyes químicas, por ello tenemos que buscar sus explicaciones a través de la **FÍSICA**, pero tampoco a través de la física clásica que esta obsoleta, sino a través de la física moderna, su explicación está en la Teoría de la Relatividad y en la Física Cuántica⁶. Pero antes, tenemos que dismantelar todos aquellos conceptos considerados como verdades inmutables y que la física actual esta demostrando que no se ciñen a la realidad. Por ejemplo, desde niños nos han dicho que el «punto» es considerado un concepto primario, o sea, que sólo es posible describirlos en relación con otros elementos similares. El punto es un elemento geométrico adimensional, no tiene ni volumen, ni área ni longitud ni otro análogo dimensional; no es un objeto físico; describe una posición en el espacio, determinada respecto de un sistema de coordenadas pre-establecido. El punto, en la geometría clásica se basa en la idea de que era un concepto intuitivo, el ente geométrico «sin dimensiones», y sólo era necesario asumir la noción de punto. Es decir es algo que existe pero que no se puede demostrar (algo parecido a lo que le ocurre a la Homeopatía). Curiosamente, de algo que «no existe», nace la recta como sucesión de puntos que «no existen» (1.^a dimensión), más tarde los polígonos (2.^a dimensión) y sucesivamente los prismas o poliedros (3.^a dimensión) que como también están formados de puntos pues tampoco «existen» ¿no?⁷ Por lo que llegamos a la conclusión de que solo existe aquello que de alguna manera lo podemos captar por nuestros sentidos, pero esto claro está, es incorrecto, hay cosas que existen pero que se escapan a nuestros sentidos, esto mismo le ocurre a la Homeopatía, por ahora sólo podemos constatar que «funciona» pero no sabemos cómo.

Hasta ahora la física clásica⁸ ha intentado buscar la unidad fundamental de la materia, la ha ido diseccionando y cuando se creía que era el átomo, después se dieron cuenta que existían los protones, los neutrones y otras partículas subatómicas, que a su vez estaban formadas por otras partículas más pequeñas hasta llegar a conceptos de probabilidad (¿¿??). En la física moderna, se ha desarrollado una actitud muy diferente. **Los físicos, han visto que todas sus teorías sobre fenómenos naturales, incluyendo las «leyes» que los describen, son creaciones de la mente humana;** propiedades de nuestro mapa conceptual de la realidad, más que una realidad en sí mismas. Todos los fenómenos naturales están a fin de cuentas interconectados, y para poder explicar cualquiera de ellos es necesario comprender todos los demás, lo cual, obviamente, resulta imposible. El gran logro de la ciencia ha sido el descubrimiento de que las aproximaciones son posibles.

A poco que nos fijemos en la naturaleza vemos que todo está formado por tejidos o redes y hay tres formas de construir redes⁹:

1.^a **AGRUPACIÓN:** consiste en colocar uno al lado de otro, elementos iguales o no iguales, llenando totalmente una superficie o un espacio, es decir sin que queden vacíos.

a) En dos divisiones, llenan la superficie los siguientes polígonos: Triángulo, cuadrado y hexágono .

b) En tres dimensiones, existen cinco sólidos que agrupados llenan el espacio. Son: los prismas triangulares, cuadrados y hexagonales, el octaedro truncado y el dodecaedro rómbico.

Esto lo podemos observar fácilmente a través del microscopio en nuestro organismo en las estructuras celulares (figura 1).

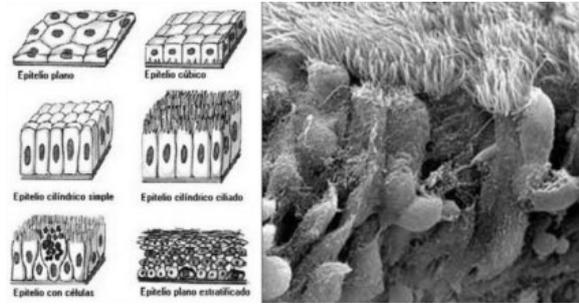


Figura 1.- Agrupación

2.^a **SUBDIVISIÓN:** consiste en conformar redes a partir de la división de un polígono o poliedro en partes iguales semejantes a la figura inicial, obteniendo redes de primera, segunda, tercera o mayor frecuencia, dependiendo de la cantidad de subdivisiones realizadas.

La **subdivisión** la podemos ver en nuestro organismo cuando observamos, por ejemplo, nuestro sistema vascular o nuestro sistema nervioso (figura 2).

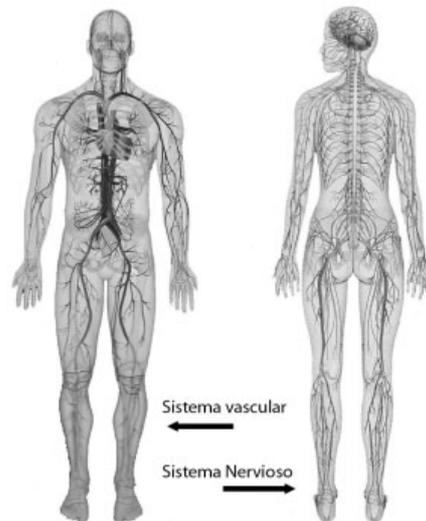


Figura 2.- Subdivisión

3.^o **FRACTAL:** la última propuesta para conformar redes es aplicar la geometría fractal. Los objetos fractales se caracterizan porque cualquiera de sus partes es **similar** al todo, esta propiedad se conoce como auto-similaridad.

Otra propiedad importante de los fractales es que pertenecen a dimensiones no enteras, como por ejemplo el triángulo de Sierpinski (Figura 3)¹⁰.

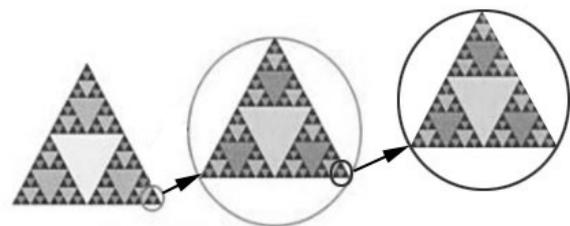


Figura 3.- Fractal. Triángulo de Sierpinski

Este tipo de objetos se pueden generar aplicando varias veces una misma función al objeto y a sus partes, es decir iterando una función, dando lugar a los sistemas iterados de funciones (SIF). Los fractales pueden ser también de dimensiones superiores a dos.

Por lo tanto, se dice que algo es fractal o tiene geometría fractal cuando presenta dos condiciones¹¹:

1.^a **Ser auto similar**: las partes del fractal son semejantes a la totalidad del conjunto.

2. **Tener dimensión no entera**.

Los fractales se conforman por puntos que no tienen continuidad en el espacio, y aunque se pueden ubicar en una, dos o tres dimensiones, la totalidad del conjunto no se considera unidimensional, bidimensional o tridimensional, luego para su estudio los matemáticos determinaron una dimensión más sensible, que se conoce como dimensión fractal, y cuya característica es no ser un valor entero, por ejemplo la dimensión del triángulo de Sierpinsky es: $\log_3 / \log_2 = 1.584$.

Una forma de comprender las redes en el espacio es estudiar la manera como se acomodan las esferas. Primero sobre una superficie plana, es posible rodear una esfera con seis de ellas quedando un paquete compacto en forma de hexágono, de la misma manera que se ordenan las células hepáticas en los lobulillos hepáticos.

Si se trata de rodear una esfera con otras en todas las direcciones el paquete compacto se forma con doce esferas alrededor de una central.

Si unimos con líneas los centros de las trece esferas agrupadas, se obtiene las aristas de un cuboctaedro y las líneas que unen cada vértice al centro. A esta figura Fuller la llamó «Vector Equilibrio»¹².

Agrupando muchas esferas se obtiene una red espacial conformada por tetraedros y octaedros. Esta red sirve para comprender cualquier otra red que llene el espacio. Todos sus elementos tienen la misma longitud y a cada nodo llegan doce de ellos. Fuller la llamó «Matriz isotrópica de Vectores».

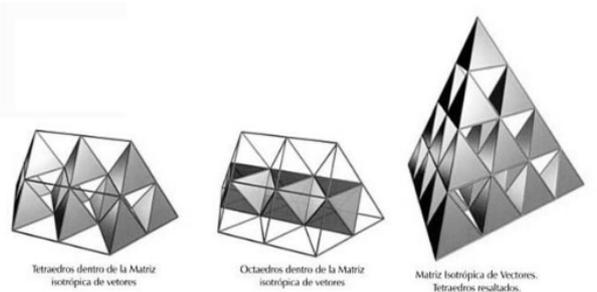


Figura 4.- Matriz isotrópica de vectores

Dicho esto, podemos decir que todo lo que existe es una matriz isotrópica de vectores. Y para entender esto, una de las principales metas del misticismo oriental es liberar a la mente humana de las palabras y de las explicaciones. Los budistas y los taoístas hablan de «una red de palabras» o una «red de conceptos», dando así idea de la telaraña interrelacionada con el mundo del intelecto. Mientras intentemos explicar las cosas,

estaremos ligados al karma: estaremos atrapados en nuestra red de conceptos. Trascender las palabras y las explicaciones equivale a romper los lazos del karma y alcanzar la liberación. En un universo que es un TODO inseparable y donde todas las formas son fluidas y en constante cambio, ninguna entidad fundamental predeterminada tiene cabida. Por consiguiente, la idea de los «adornos básicos» con lo que estaría construida la materia, ni existe en el pensamiento oriental ni existe en los nuevos conceptos de la física moderna. Las propiedades de cualquiera de las partes serán determinadas por las propiedades de todas las demás: «todo en cada uno y cada uno en todo»¹³(Figura 5).

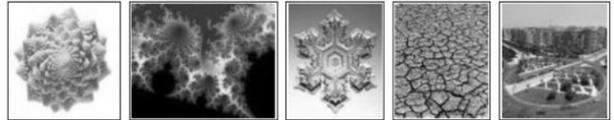


Figura 5.- El universo es un TODO inseparable

Dicho esto, los dos aspectos más controvertidos de la Homeopatía son:

- La DILUCIÓN.
- La POTENCIACIÓN.

El medicamento homeopático¹⁴ se prepara partir de la Tintura Madre (TM), se **diluye** una gota de TM en 99 gotas de agua alcoholada (aa) y se agita (**sucusión**) 100 veces antes de volver a diluir una gota de esta 1CH en otras 99 gotas de aa en un frasco diferente, volviéndose a agitar nuevamente para lograr la 2CH, y así sucesivamente. En la práctica se suelen utilizar la 4, 5, 6, 7, 9, 12, 15, 30, 100 y 200CH o incluso más diluciones, de esta manera se va **potenciando** el medicamento homeopático (Figura 6).

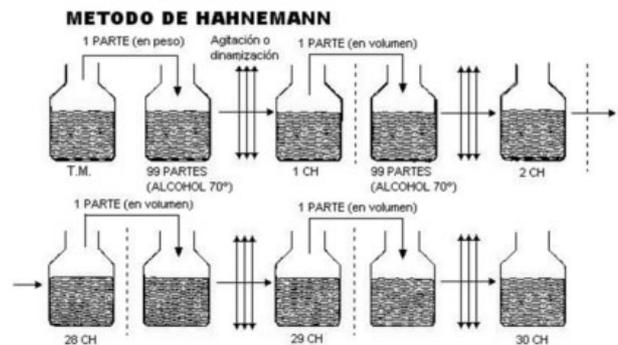


Figura 6.- Dilución y potenciación

De tal manera que en esa dilución se sobrepasa el número de Avogadro¹⁵. En química y en física, la constante de Avogadro (símbolos: L, NA) es el número de entidades elementales (normalmente átomos o moléculas) que hay en un mol. Originalmente se llamó Número de Avogadro y en 2006 se calculó que era igual a:

$$N_A = 6.022\ 141\ 79(30) \times 10^{23} \text{ mol}^{-1}$$

Que se sobrepasa en la elaboración del medicamento homeopático cuando llegamos a una 12CH, y aquí es donde empiezan los problemas con la medicina convencional y con la ciencia en general, por el hecho de que los medicamentos homeopáticos vayan infinitesimalmente diluidos significa para la química clásica que no contienen principio activo y por tanto son

considerados «placebo», presunción que desaparece cuando lo analizamos desde el punto de vista físico, según Ley de Acción Mínima de Maupertuis, la cantidad de acción necesaria para efectuar cualquier cambio en la naturaleza es la MENOR posible; la cantidad decisiva es siempre un MÍNIMO, un **INFINITESIMO**¹⁶.

Cuando nos movemos hacia dimensiones más pequeñas, las influencia de las conexiones no locales se hacen más fuertes, las seguridades dejan paso a las probabilidades y cada vez se hace más difícil separar cualquier parte del universo de su totalidad. El comportamiento de cualquier parte está determinado por sus conexiones no locales con el conjunto, y dado que no conocemos estas conexiones con precisión, tenemos que sustituir el estrecho concepto clásico de causa y efecto por el concepto más amplio de causalidad estadística. Las leyes de la física atómica son leyes estadísticas, según las cuales las probabilidades de que ocurran hechos atómicos quedan determinadas por la dinámica de todo el sistema. Mientras que en la física clásica las propiedades y el comportamiento de las partes determinan las propiedades y el comportamiento de todo el conjunto, en la física cuántica la situación es inversa: el conjunto determina el comportamiento de las partes. Por este motivo no se pueden hacer estudios comparativos entra la medicina alopática o tradicional y la medicina homeopática.

La homeopatía se basa en la física y la alopátia en la química, esto nos lleva a la consideración de un nuevo paradigma, porque el concepto del universo como un sistema mecánico compuesto de «ladrillos» elementales y básicos, el concepto del cuerpo humano como una máquina, el concepto de la vida como una competitiva lucha por la existencia y la creencia en un ilimitado progreso material que puede ser alcanzado mediante el crecimiento económico y tecnológico. Durante las últimas décadas, todas estas suposiciones han comenzado a considerarse muy limitadas y muy necesitadas de una radical revisión. Este nuevo paradigma contiene en si, un concepto holístico del mundo, una concepción del mundo que lo considera más como un todo integrado que como una reunión de sus partes, o incluso un concepto ecológico. La conciencia ecológica en este sentido profundo reconoce la interdependencia fundamental de todos los fenómenos y la integración de los individuos y las sociedades en los procesos cíclicos de la naturaleza¹⁷. Esta conciencia ecológica emana desde lo más profundo de la homeopatía.

El paradigma ecológico es apoyado por la ciencia moderna, pero su raíz se halla en una percepción de la realidad que **va más allá del esquema científico** y que es consciente de la singularidad de toda vida, de la interdependencia de sus múltiples manifestaciones, y de sus ciclos de cambio y transformación. **En definitiva, esta profunda conciencia ecológica es la conciencia espiritual o vitalista de la homeopatía.**

Cuando se comprende el concepto del espíritu humano como el modo de conciencia en el que el individuo se siente unido al cosmos como un todo, queda claro que la conciencia ecológica es espiritual en su esencia más profunda, por lo que no sorprende entonces que la nueva visión de la realidad se encuentre en total armonía con las tradiciones espirituales, como son la Medicina Tradicional China, el Taoísmo, la medicina Ayurvédica o el budismo, existiendo un total paralelismo entre estas y la homeopatía^{18,19}.

En este nuevo paradigma, la relación entre las partes y el todo es más simétrica. Creemos que aunque ciertamente las

propiedades de las partes contribuyen a nuestra comprensión del todo, al mismo tiempo, esas propiedades de las partes sólo podrás ser totalmente comprendidas a través de la **dinámica** de la **totalidad**. La totalidad es lo primario, y una vez comprendida su dinámica, de ella se podrán inferir, al menos en principio, las propiedades y patrones de interacción de las partes. Y al final nos damos cuenta de que en esta red de relaciones, no existen en absoluto las partes. Todas las cosas se ven como interdependientes, inseparables, y como modelos transitorios de la misma realidad última.

Por otro lado, en la medicina tradicional se cree que existen estructuras fundamentales, las distintas especialidades médicas son un ejemplo claro de esto, que interactuaban originando diferentes procesos. Los homeópatas pensamos que el proceso es lo primario, lo básico, y que cada estructura observada es una manifestación de un proceso subyacente, como nos demuestra la constitución de la Materia Medica Homeopática a través de la experimentación en seres humanos de los diferentes medicamentos homeopáticos diluidos y dinamizados. Esta misma forma de pensar sobre los procesos llegó a la física con la teoría de la Relatividad de Einstein²⁰. El reconocimiento de que la masa es una forma de energía eliminó de la ciencia el concepto de sustancia material, y con ello también el de una estructura fundamental. Las partículas subatómicas no están hechas de algún tipo de material sino que son modelos de energía, lo mismo que le ocurre a los medicamentos homeopáticos. La energía, sin embargo, está relacionada con la actividad y con los procesos, y esto implica que la naturaleza de las partículas subatómicas sea, intrínsecamente, **dinámica**. Por ello al observar los medicamentos homeopáticos, no vemos sustancia alguna ni tampoco estructura fundamental. Todo lo que vemos son modelos dinámicos que cambian continuamente uno dentro del otro, como una continua «danza» de energía²¹.

LA DILUCIÓN

Cuando se fabrica un medicamento homeopático, se forma una red por **subdivisión en agua** y además genera un **fractal** que podríamos esquematizar de la siguiente manera (figura 8):

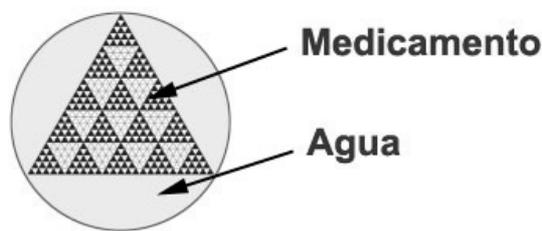


Figura 8.- Medicamento homeopático

El Medicamento homeopático conserva en su dilución la misma forma que su tintura original y el agua se encarga de «**transducir**» esta información para que a través de la fuerza electromagnética transmitida por las iterantessucusiones, generando una onda de 180° como indica el científico Nassim Hamein²² en sus libros. Toda la vida emerge del agua y la molécula de agua, H₂O, es un tetraedro. Son como el transductor de la información del vacío para trasladar la información hasta este nivel de resolución de la realidad.

Todo emerge del agua y, si la geometría del vacío es tetraédrica, esperas que el vehículo que introduce la información de la geometría del vacío, sea tetraedro, tendría que encajar, y así es. Pero lo realmente interesante es que, ya que hace eso, el agua es el único elemento conocido que se expande al enfriarse y se contrae al calentarse. Así que tiene una estructura termodinámica totalmente invertida. Y esa es la conexión a través del horizonte de sucesos. Tiene una conexión termodinámica, porque el vacío tiende al cero absoluto y el campo electromagnético tiende a calentarse. El agua, entonces, es un ejemplo muy bueno sobre la dinámica del espacio que crea la realidad. Imaginemos una gota que cae del cielo. Es una esfera que cae a través del espacio. A medida que la esfera se enfría, se revierte en su dinámica más pequeña, se contrae hacia su dinámica más estable formando un copo de nieve. El copo de nieve es un vector de equilibrio hexagonal, y es fractal. Hay millones de copos de nieve distintos y todos son de naturaleza hexagonal, y todos ellos muestran evidencias fractales.

La teoría de la relatividad

En la física clásica, la masa de un objeto siempre se había relacionado con una sustancia material indestructible, con alguna «materia» de la que se creía que estaban hechas todas las cosas.

La teoría de la relatividad demostró que la masa no tiene nada que ver con ninguna sustancia, sino que es **una forma de energía**.

La energía, sin embargo, es una **cantidad dinámica** relacionada con la actividad, o con los procesos.

Este nuevo concepto de las partículas fue iniciado por **Paul Dirac** al formular una ecuación relativista mediante la que describía el comportamiento de los electrones... y desveló una simetría fundamental entre **la materia y la anti-materia**. Predijo la existencia de un antielectrón con la misma masa que el electrón, pero con una carga opuesta, el positrón.

En 1959 les fue entregado el premio Nobel a dos científicos norteamericanos, los doctores Owen Chamberlain y Emilio Segre, dedicados a la investigación nuclear por el descubrimiento del antiprotón, y con ello la existencia de la materia en sus dos formas: como **partículas (sí-existencia)** y como **antipartículas (no-existencia)**²³.

La simetría entre la materia y la antimateria significa que para cada partícula existe una antipartícula de igual masa y de carga opuesta.

Se pueden crear pares de partículas y antipartículas si se dispone de la suficiente energía que pueda transformarse en energía pura en el proceso inverso de aniquilación.

Si existe materia y antimateria, puede existir otro universo formado por antimateria. Sería un universo inmaterial. Las antipartículas, formadoras de los átomos, tendrían su orbitación y carga eléctrica en forma inversa a la conocida. De la misma manera, si existe una Alopátia (material, basada en los contrarios), tiene que existir y existe una Homeopatía (inmaterial, basada en los similares).

De ser esto así, cuando esas dos unidades subatómicas

formadas por materia y antimateria se enfrentan y chocan, formarían una reacción en cadena y se destruirían. De esta manera colapsarían los dos Universos.

Si esto es posible a nivel subatómico ¿por qué no puede ser posible a otros niveles?

Cuando en homeopatía se diluye un medicamento hasta sobrepasar el N.º de Avogadro la materia desaparece pero conserva su estructura fractal infinitesimal (no-materia) que al entrar en contacto con otro fractal similar ponderal (sí-materia) se aniquilan logrando así la curación. Esta también sería la explicación de la «sensación vital» de los medicamentos homeopáticos de la que nos habla Rajan Sankaran en sus libros^{24, 25}.

LA POTENCIACIÓN

Estos procesos de creación y aniquilación de partículas son propios de la naturaleza, no tenemos más que observar un poco la función «blástica» y «clástica» de las células²⁶.

Cuando dos partículas colisionan con altas energías, generalmente se rompen en pedazos, pero estos pedazos no son más pequeños que las partículas originales. Son de nuevo partículas de la misma clase y resultan creadas de la energía del movimiento inherente al proceso de colisión (energía cinética). De este modo las partículas subatómicas son a un mismo tiempo destructibles e indestructibles.

Esto mismo le ocurre a los medicamentos homeopáticos, cuando los diluimos y los dinamizamos, generando un campo o red electromagnética que explica todas sus características.

Sólo al adoptar el concepto dinámico y relativista, desaparece el absurdo al que se llega con la física clásica.

Las partículas son, pues, consideradas como patrones dinámicos, o procesos que implican una cierta cantidad de energía, que aparece ante nosotros como su masa.

En el proceso de colisión, la energía de las dos partículas colisionantes es redistribuida para formar un nuevo patrón, y se ha añadido una cantidad suficiente de energía cinética, este nuevo patrón puede incluir partículas adicionales.

En la fabricación de los medicamentos homeopáticos la sucesión o agitación de los mismos antes de volver a diluir en medicamento genera una colisión de las partículas que genera una **energía cinética** que es redistribuida por el por todo el agua de la solución generando una mal llamada «**memoria del agua**» propuesta por el inmunólogo **Jacques Benveniste**²⁷, pero que no es más que energía cinética.

Cuando la energía cinética queda almacenada por impregnación en los gránulos homeopáticos se convierte en **energía potencial**²⁸.

Cuando esta energía potencial entra en contacto con una persona enferma que presenta síntomas similares a lo que es capaz de provocar, el medicamento homeopático produce un fenómeno de aniquilamiento y posterior restablecimiento de la salud.

La enfermedad es un desequilibrio de la energía («energía vital» según Hahnemann), y sabemos que uno de los principios básicos de la física sostiene que la energía no se crea ni se destruye, sino que sólo se transforma de unos estados a otros. Este principio se extiende también a la energía mecánica y a la medicina. Así, en un sistema aislado, la suma de energías cinética y potencial entre dos instantes de tiempo se mantiene constante, por lo que para que se reequilibre se tienen que igualar la energía cinética del enfermo con la energía potencial del medicamento, de la siguiente forma:

- Energía cinética (E_c) = $\frac{1}{2} m v^2$
- Energía potencial (E_p) = $m g h$
- $E_c = E_p \rightarrow \frac{1}{2} m v^2 = m g h \rightarrow \frac{1}{2} m v^2 = m g h \rightarrow v^2 = 2 g h$

Con esto observamos que ¡la masa no interviene! No hace falta materia (m) y no hay efecto placebo por el hecho de «no contener materia».

Esto explica las dosis infinitesimales utilizadas en homeopatía, donde la única masa que «existe» es la del agua mientras que la que no-existe actúa provocando una acción inversa en la persona que la recibe. Este hecho (Principio de similitud) también puede ser explicado matemáticamente a través de la Propiedad Uniforme de los Números Enteros²⁹.

Esto explica las dosis infinitesimales utilizadas en homeopatía, donde la única masa que «existe» es la del agua mientras que la que no-existe actúa provocando una acción inversa en la persona que la recibe. Este hecho (Principio de similitud) también puede ser explicado matemáticamente a través de la Propiedad Uniforme de los Números Enteros²⁹.

Es posible efectuar el producto de enteros utilizando sus elementos canónicos, y por ello se establecen las siguientes reglas:

Si damos a la «salud» el valor [+] y a la «enfermedad» el valor [-], tenemos que³⁰ (tabla 1) :

1º)	$[+] * [+] = [+]$	Si a una persona aparentemente sana la ponemos un tratamiento higiénico-preventivo, el resultado será la salud.
2º)	$[+] * [-] = [-]$	Si a un sujeto sano le administramos un tratamiento este le producirá un desequilibrio y por tanto enfermará (vacunación, patogenesis, intoxicación, etc.)
3º)	$[-] * [+] = [-]$	Si a un sujeto enfermo le administramos un tratamiento aparentemente "curativo" pero contrario a la enfermedad, el resultado es otra enfermedad (alopatía).
4º)	$[-] * [-] = [+]$	Pero si a una persona enferma le administramos un tratamiento similar a su enfermedad, el resultado es la salud. La "Ley" de la Similitud queda así matemáticamente demostrada. La acción y la reacción son iguales y opuestas.

Tabla 1.- Regla de los signos

Totalidad

En la física moderna, el universo es experimentado como un **TODO DINAMICO**, inseparable, que siempre influye de manera esencial en el observador . Fue Heisenberg⁽³¹⁾ quien descubrió el papel crucial desempeñado por el observador en la física cuántica. Según él, nunca podemos hablar de la naturaleza sin, al mismo tiempo, hablar de nosotros mismos, por lo que convertimos la ciencia objetiva en una ciencia epistémica, puesto que la comprensión del proceso del conocimiento debe ser incluida explícitamente en la descripción de los fenómenos naturales. De aquí la importancia de la autoexperimentación de los medicamentos homeopáticos.

En esta experiencia, los conceptos tradicionales de espacio y tiempo, de objetos aislados y de causa y efecto pierden su significado. Los científicos hablan de leyes fundamentales, refiriéndose al fundamento, o base, del edificio del conocimiento. El conocimiento debe ser edificado sobre cimientos sólidos y firmes. Existen unos ladrillos elementales con los que está constituida la materia, existen ecuaciones fundamentales, constantes fundamentales, principios fundamentales. Esta metáfora del conocimiento como un edificio con sólidos cimientos ha sido empleada por la ciencia y la filosofía occidentales durante miles de años. Sin embargo, los cimientos del conocimiento científico no siempre se han mantenido sólidos. Han variado con frecuencia, y en ocasiones se han hecho completamente añicos o contrarios. Cada vez que tienen lugar grandes revoluciones científicas, se sienten tambalear los cimientos de la ciencia. Lo mismo está pasando con la homeopatía, cada vez que gana partidarios, existe una fuerte oposición autodenominada científica e inmovilista que trata de desprestigiarla. Descartes escribió en su celebrado *Discurso del Método* sobre la ciencia de su tiempo: «*Considero que nada sólido puede edificarse sobre unos cimientos tan movedizos*», lo mismo que dijo Einstein en su autobiografía cuando hablaba sobre la física cuántica: «*Era como si quitaran la tierra de bajo mis pies, sin ver en lugar alguno cimientos firmes sobre los que poder edificar*». Nadie

esta en posesión de la verdad, todo cambia y todo fluye. Esta red sin cimientos firmes es extremadamente incómoda para los científicos como lo afirmó Geoffrey Chew³², para el que la naturaleza no puede ser reducida a entidades fundamentales, sino que ha de ser entendida en su totalidad, a través de la autoconciencia. Los enfermos no se deben tratar a nivel local, sino a nivel total o integral. Las cosas existen en virtud de sus relaciones mutuas, y toda la física ha de seguir únicamente el requisito de que sus componentes sean congruentes unos con otros y también con ellos mismos.

De esta manera, cuando el medicamento homeopático entra en contacto con un enfermo lo hace de forma **holística**. Sus energías son **similares** lo que provoca la «aniquilación» de la enfermedad.

Conclusiones

El paradigma cartesiano esta basado en una creencia total en la seguridad del conocimiento científico, claramente establecida por Descartes. En la actualidad se reconoce que todas las teorías y conceptos científicos son limitados y aproximados. La ciencia nunca podrá darnos una comprensión completa y definitiva. Los científicos no tratan con la verdad (en el sentido de una exacta correspondencia entre su descripción y los fenómenos descritos), sino con descripciones limitadas y aproximadas de la realidad. Cuando realizamos el *proving* (Patogenesia) de un medicamento homeopático se realiza con varios experimentadores, su Materia Médica es la suma de los síntomas que aparecen tras su administración, es decir todos y ninguno son síntomas reales de dicho medicamento. Como dijo Louis Pasteur: «*la ciencia avanza a través de respuestas tentativas a una serie de preguntas cada vez más sutiles, que penetran cada vez más en la esencia de los fenómenos naturales*».

Siendo conscientes de la interrelación esencial existente entre todos los aspectos del universo, nos damos cuenta de que explicar algo significa, finalmente, mostrar cómo está conectado con todo lo demás. Pero al resultar esto imposible, concluimos que ningún fenómeno aislado puede ser explicado en su totalidad pero este artículo puede servirnos como un primer paso para validar las bases científicas de la homeopatía desde la física y no desde la química como hasta la actualidad había sido valorada y criticada. ■

Nota del autor

Este artículo carece de Copyright por lo que puede ser modificado libremente, aunque siempre existirá un original en www.rekarte.com. Con él sólo pretendo dar un primer paso en la comprensión científica de los mecanismos de acción de la homeopatía.

Luis Rekarte de Silva es Médico especialista en Homeopatía. Es miembro fundador de la Scmahñ, de la que fue presidente, y de la Sociedad Española de Medicina Homeopática, de la que es directivo. También es miembro de otras asociaciones entre las que destaca la Asociación Española de Médicos Naturistas de la que también fue directivo.

Bibliografía

- Hahneemann, S (Ed. de 1989). *Organon de la medicina* (6.ª edición). Buenos Aires: Editorial Albatros.
- Eizayaga, FX (1981). *Tratado de medicina homeopática*. Buenos Aires: Ed Marecel.
- Roberts, HA (1979). *Los principios y el arte de curar por la homeopatía*. Buenos Aires: Ed El Ateneo.
- Paschero, TP (1984). *Homeopatía*. Buenos Aires: Ed El Ateneo.
- Goswami, A (2009). *El médico cuántico*. Barcelona: Ed. Obelisco.
- Cohen-Tannoudji, C; Diu, B; Laloë, F (1973). *Mécanique quantique* (vol. I y II, Collection Enseignement des sciences). París.
- Geltner, PB; Peterson, DJ (1998). *Geometría*. Méjico: Ed. Thomson editores.
- Capra, F (2007). *El Tao de la Física*. Málaga: Ed. Sirio. Málaga.
- Mandelbrot, B (1997). *La geometría fractal de la naturaleza*. Barcelona: Ed. Tusquets. Barcelona.
- Trueba, M (2008) [en línea] <<http://alerce.pntic.mec.es/rgob0004/sierpinski/fichasierpinski.pdf>>
- Barnsley, M (1988). *Fractals everywhere*. Academic PressInc.
- Buckminster Fuller, R (1975). *Sinérgica: Exploraciones en la geometría del pensamiento*. (vol 1). Ed. Macmillan.
- Aurobindo (1982). *Guía del Yoga Integral*. Barcelona: Ed Plaza Janés.
- Laboratorio Boiron. «Preparación del medicamento homeopático». [en línea] <<http://www.boiron.es/medicamentos/fabricacion/flash.php>>.
- Wikipedia. «El número de Avogadro». [en línea] <http://es.wikipedia.org/wiki/N%C3%BAmero_de_Avogadro>.
- Moore, TA (1996). «Principio de acción mínima». En: Rigden, J (Ed). *Enciclopedia de Física de Macmillan* (Tomo 2, página 840). Simon&Schuster, Macmillan.
- Bohr, N. (1970). *Nuevos ensayos sobre física atómica y conocimiento humano*. Madrid: Ed Aguilar.
- Lao-Tse (ed. de 1920). *Tao-Te-Ching*. Madrid: Ed. Morata.
- Deshimaru, T (1986). *La práctica del Zen*. Barcelona: Ed. Kairós. Barcelona.
- Einstein, A. (1934). *Essays in Science*. Nueva York: Philosophical Library.
- Coomaraswamy, AK (1969). *The Dance of Shiva*. Nueva York: The Nooday Press.
- Haramain, N «Crossing the Event Horizon. The Search for the Fundamental Pattern». [en línea] <<http://www.youtube.com/watch?v=jmlORmixLlo>>.
- Torres, RV (2006). *Universo Cuántico, Fundamentos científicos de la medicina energética*. Barcelona: Ed. Indigo.
- Sankaran, R (2007). *Sensación vital en homeopatía*. Mumbai: Homeopathic Medical Publishers.
- Sankaran, R (2004). *La sustancia de la homeopatía*. Mumbai: Homeopathic Medical Publishers.
- Houssay, BA (1974). *Fisiología humana*. Buenos Aires: Ed. El Ateneo.
- Benveniste, J (1988). «Dr Jacques Benveniste replies». *Nature* (núm. 334, pág. 291).
- Catala, J. (1885). *Física*. Zaragoza: Ed Cometa.
- Abellanas, P; et al. (1967). *Matemática Moderna*. Madrid: Publicaciones del Ministerio de educación y Ciencia.
- Rekarte de Silva, L (1993, dic.). «La homeopatía y las ciencias elementales». *Revista Homeopática de la AMHB* (número 21, pág. 39).
- Heisenberg, W (1963). *Physics and Philosophy*. Londres; Allen &Unwin. Londres.
- Chew, GF (1968, 23 de mayo). «Bootstrap: a scientific idea». *Science* (vol. 163, pág. 762-765)